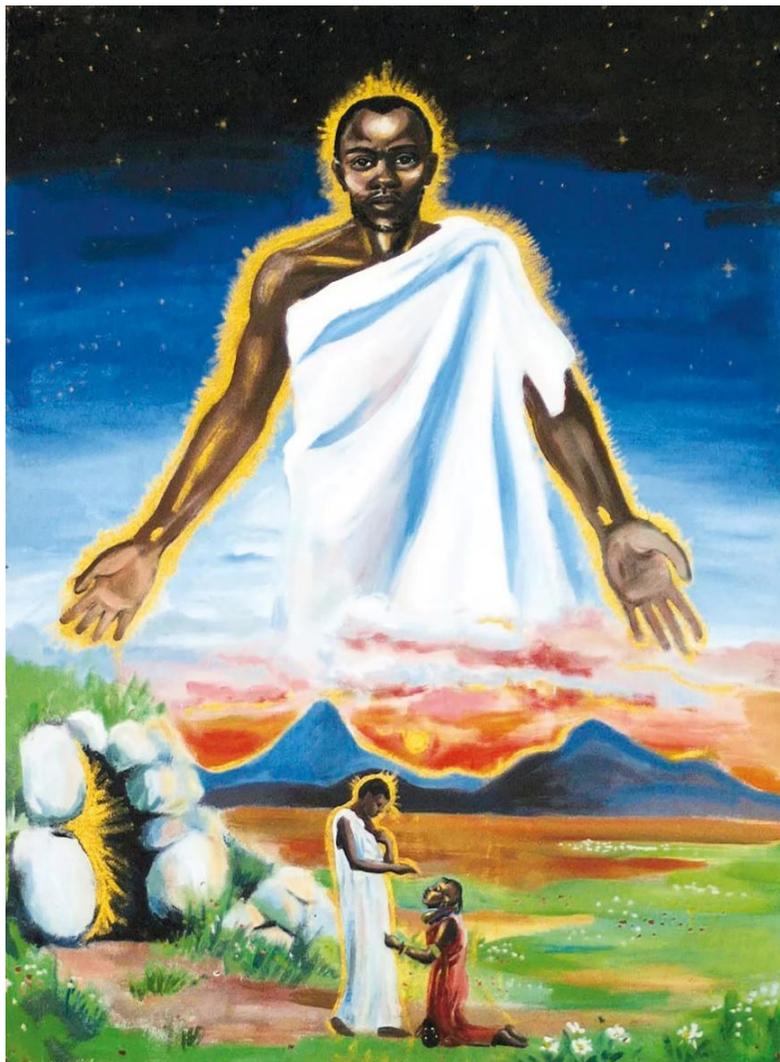


FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

839

Abril 2025



FELICES PASCUAS 2025

CONSEJO GENERAL

NOTAS GENERALES DE LA 34ª CONSULTA GENERAL (27.3.2025)

Nombramiento del Asistente General

El 11 de marzo de 2025, de acuerdo con las disposiciones de la *Regla de Vida* (157.4), el Consejo General eligió al padre Austine Radol Odhiambo como nuevo Asistente General, en sustitución del padre Luigi Fernando Codianni. Su nombramiento entrará en vigor el 1.4.2025 y durará hasta el final del mandato de la actual administración, es decir, el día en que se convoque el 20º Capítulo General en 2028. El Consejo expresa su gratitud al Padre Radol por su disponibilidad para asumir esta tarea.

Adhesión a la Plataforma de Iniciativas Laudato Si' (PILS)

El Consejo General decide adherirse a la Plataforma de Iniciativas Laudato Si' (PILS) a nivel de Instituto, siguiendo la decisión del Capítulo 30.1. Pide al Secretario General de la Misión que ponga en práctica la decisión y presente un plan anual de iniciativas y evaluación. El Secretario General de la Misión publicará una carta detallada sobre las implicaciones de esta adhesión para animar a las circunscripciones y comunidades a adherirse.

Curso comboniano de renovación – 50ª edición

El Consejo General y los coordinadores de los cursos de formación permanente en Roma confirman que el Curso Comboniano de Renovación (CCR) -dirigido en particular a los hermanos de 50 a 70 años, especialmente si celebran un aniversario especial de consagración y/o ordenación- tendrá lugar de enero a mayo de 2026. El curso pretende, por una parte, ofrecer al misionero una ayuda para una renovación global -física, psicológica, espiritual, comunitaria y apostólica- de su persona, para un crecimiento en la integración personal y una mayor conciencia del momento existencial que está viviendo, en una relación más profunda con Dios, consigo mismo, con San Daniel Comboni y con la comunidad; por otra parte, pretende también profundizar en los desafíos de la misión de hoy para una respuesta más consciente, libre y responsable a la propia vocación comboniana.

El curso comenzará el 7 de enero de 2026 y terminará en mayo (se considerará también una peregrinación a Tierra Santa, si la situación lo permite). Se ruega a los hermanos que necesiten estudiar italiano que lo comuniquen al coordinador del Centro de Formación Permanente, P. Alberto de Oliveira Silva, para acordar fechas y modalidades. Los hermanos que necesiten visado para Israel deberán llegar a finales de noviembre, con el fin de iniciar los trámites de su estancia en Italia, para poder solicitar el visado en la

embajada israelí. Invitamos a los hermanos que deseen a participar en el curso a dialogar con su superior de circunscripción y a enviar su inscripción, escribiendo al padre Alberto de Oliveira Silva, e-mail: ccfpmccj@comboni.org o albatrosilva55@gmail.com.

Comunidad formativa de Maia (Portugal)

El Consejo General -teniendo en cuenta la realidad formativa del Instituto y especialmente la disponibilidad de plazas en los escolasticados-, después de un discernimiento, ha decidido abrir la comunidad formativa de Maia (Portugal) a partir del 1 de septiembre de 2025. Al tiempo que agradecemos a la Provincia de Portugal la acogida de esta comunidad, pedimos a los hermanos del Instituto que acompañen con la oración esta nueva apertura.

Próximas consultas ordinarias

Las próximas Consultas ordinarias tendrán lugar en las siguientes fechas:

- del 6 al 20 de junio de 2025;
- del 6 al 31 de octubre de 2025.

El Consejo General ruega a todos los superiores de circunscripción que anoten estas fechas en sus calendarios, para que puedan organizar sus consejos de circunscripción con tiempo suficiente para enviar sus respectivas actas antes del inicio de la Consulta.

Ordenaciones

Kangite Wolima François d'Assise	Kinshasa (CN)	22.02.2025
Lokengi Mputu Jean Marie Vianney	Kinshasa (CN)	22.02.2025
Mumbere Kahongya Mapenzi (Volonté)	Butembo (CN)	27.02.2025
Muyisa Kapitula Mumbere	Butembo (CN)	27.02.2025
Mwangi Samuel Ngugi	Gilgil (KE)	01.03.2025

Obra del Redentor

Abril 01 – 15 CN 16 – 30 EC
Mayo 01 – 15 ET 16 – 31 I

Intenciones para la oración

Abril

Por todos los países del mundo, en especial, por aquellos en los que estamos presentes como familia comboniana, para que se busque siempre el bien común y se motive a los cristianos a un compromiso social y político. *Oremos*

Mayo

Oremos al Señor por los *profetas del Evangelio* de nuestro tiempo, que, esparcidos por el mundo, hacen visible el Reino de justicia y paz: que su testimonio interpele nuestra vida y ayude a renovar nuestro compromiso misionero. *Oremos*

Calendario litúrgico comboniano

MAYO

31	Último sábado del mes – “Nuestra Señora del Sagrado Corazón”	memoria
----	--	---------

Fechas significativas

ABRIL

25	San Pedro de San José de Betancur, religioso	PCA (Centroamérica, Costa Rica, Guatemala, El Salvador)
----	--	---

MAYO

2	San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia	Egipto
31	Último sábado de mayo – “Nuestra Señora del Sagrado Corazón”	Memoria

Publicaciones

GIUSEPPE CARAMAZZA, *The Gospel of Social Transformation – Faith, Justice, and the Path to a Renewed Society*, editado por la Facultad Teológica del Triveneto – Padova, 2025, pp. 170.

El padre Giuseppe tiene un máster en Misionología (por la CTU de Chicago) y un doctorado en Estudios Religiosos (por la CUEA de Nairobi). Misionero comboniano, ha trabajado en Kenia centrándose en los medios de comunicación, la política y la enseñanza en la Universidad de Tangaza en Nairobi. Hoy está en la comunidad comboniana de Padua y colabora con la Facultad de Teología del Triveneto (Padua).

El libro presenta a Jesús de Nazaret como una de las personas más complejas de la historia, y a menudo incomprendida. Para recuperar al Jesús histórico, debemos examinar la historia combinando los resultados de muchas investigaciones independientes. Se forma así una nueva imagen de Galilea a principios del siglo I de nuestra era. Esto conduce a una reevaluación de nuestra comprensión del mensaje de Jesús. No cabe

duda de que uno de los objetivos de Jesús era proponer una sociedad alternativa. Se refirió a esta sociedad como el “Señorío de Dios” en el mundo. Su acción se orientaba, por tanto, hacia una transformación de la sociedad que se basaba en un cambio profundo del ser humano.

El libro se centra en el hecho de que Jesús proclamó un evangelio de transformación social y quiso que sus discípulos fueran transformadores sociales. La dimensión social del Evangelio se destaca en recientes documentos papales. Hoy, en una era de conciencia global, los discípulos de Jesús están llamados a traducir el evangelio de la transformación social en opciones políticas y financieras que vayan más allá de su ámbito local. La verdadera transformación social tendrá que abordarse a nivel local, pero, lo que es más importante, a nivel internacional. La división Norte-Sur, la experiencia de la colonización financiera, cultural y política en curso y otras formas de aislamiento de grandes franjas de población exigen un esfuerzo concertado de todas las personas de buena voluntad. Sólo así el Evangelio de la transformación social cobrará vida para los hombres de nuestro tiempo.

Descargable de Internet: [TTP-Theology-08-The-gospel-of-social-transformation_Giuseppe-Caramazza.pdf](#)

PADRE METIN SÈDOTÉ ALEX CANISIUS, mccj, originario del Benin, hoy en Kinshasa-Kingabwa (Rd Congo), en el *Centre Afriquespoir*, ha sido ordenado en diciembre de 2012. Tras ejercer su ministerio en la provincia de TBG (2013-2022), acudió a Roma para cursar un máster en Ciencias Sociales, especialidad Comunicación, en la Universidad Gregoriana. En 2024, presentó su tesis, *Communication et Culture de la rencontre Le Akomimlan, ferment de cohésion sociale chez les fons d'Abomey* (Bénin). Siguiendo las instrucciones de su director de tesis, el padre Dr. Alejo Albert, SJ, el padre Metin redactó su tesis en forma de trabajo de investigación, que presentó a la *Revue Internationale du Chercheur*, con sede en Marruecos y vinculada a la *Bibliothèque Nationale* de France. Para su gran satisfacción, el nuevo texto apareció en el número de febrero de 2025 de la revista (volumen 6: número 1 - 2025, pp: 670 -700). He aquí un resumen del mismo.

En el contexto social actual, caracterizado por la indiferencia, la polarización y el extremismo, la investigación sobre prácticas comunicativas conocidas por su aptitud para crear cohesión social, podría ayudar a promover un estilo comunicativo que facilite una «cultura del encuentro». Con este fin motivado, la presente investigación se compromete a estudiar las características comunicativas del *Akomimlan* (panegírico del clan *Fon* de la República de Benín), conocido por su aptitud para establecer

la cohesión social. Los resultados de la investigación revelan que el contenido verbal y no verbal específico de la práctica y su estilo particular, basado en el reconocimiento y la valorización, fomentan la identificación y la socialización de los miembros, así como la integración en el grupo social. Del análisis se pueden deducir algunas características comunicativas apte para promover encuentros eficaces.

Aquí el link para descargar el artículo publicado en francés: “*Communication and Encounter’s Culture*” in the cultural practice of Akomilan (Fon clan’s panegyric) of the Republic of Benin | *Revue Internationale du Chercheur* (revuechercheur.com)

TONINO FALAGUASTA NYABENDA, *Cristiani e Musulmani – Dialogo nella verità*, 2025, pagine 80. Ha llegado a su quinta edición este folleto que aborda el tema del diálogo islámico-cristiano de forma sencilla y breve. Se han añadido tres breves capítulos a la 4ª edición: “Trabajar en favor de la fraternidad humana”, “La Tierra, nuestra casa común”, “El diálogo mirando al otro”. Para descargar la edición 2023: [https://comboni2000.org/2023/05/08/falaguasta-cristiani-e-musulmani-dialogo-nella-verita-1/\[y -2/](https://comboni2000.org/2023/05/08/falaguasta-cristiani-e-musulmani-dialogo-nella-verita-1/[y -2/)

CONGO

Ordenaciones sacerdotales en Butembo

Este año, las ordenaciones sacerdotales anuales en la diócesis de Butembo-Beni adquirieron un tono verdaderamente solemne. No sólo el grupo de ordenandos era desbordante (23 diáconos diocesanos y 2 combonianos, Muyisa Kapitula y Mapenzi Kahongya), sino que la Iglesia diocesana decidió celebrarlas en el marco de la memoria de los dos primeros obispos de la diócesis, Mons. Henri Joseph Piérard (1893-1975) y Mons. Emmanuel Kataliko (1958-2000).

Monseñor Piérard, asuncionista belga, fue el primer obispo de esta Iglesia local de 1938 a 1966, y hoy se le considera el padre fundador de la diócesis. También fundó dos congregaciones religiosas: los Hermanos de la Asunción en 1952 y las Hermanitas de la Presentación de Nuestra Señora en el Templo, en 1948. Tras dimitir el 27 de abril de 1973, falleció el 5 de marzo de 1975. El actual obispo de Butembo-Beni, monseñor Sikuli Paluku Melchisédech, eligió celebrar las ordenaciones sacerdotales de este año cerca del 50 aniversario de su nacimiento al cielo.

Mons. Kataliko fue el segundo obispo de la diócesis, pero el primero nativo. Nacido en 1932, dirigió la diócesis de Butembo-Beni de 1966 a 1997, cuando fue trasladado a Bukavu para suceder a Mons.

Christophe Munzihirwa, asesinado en 1996, y permaneció como arzobispo de Bukavu hasta su muerte en 2000. Conocido por su compromiso con la paz y la justicia en la RD del Congo y defensor de los derechos humanos, Monseñor Kataliko denunció con valentía la violencia, las masacres y las injusticias perpetradas contra la población civil, especialmente a manos de grupos armados y fuerzas de ocupación extranjeras apoyadas por Ruanda. Obligado a exiliarse en 1990, no pudo regresar a su diócesis hasta enero de 2000, pero murió unos meses más tarde, en octubre del mismo año, en circunstancias que siguen sin esclarecerse. Su compromiso marcó la historia de la Iglesia de Butembo-Beni y su recuerdo permanece vivo en la memoria colectiva. El clima de guerra en el que tuvieron lugar las ordenaciones de este año recordó en la mente de todos los presentes las condiciones en las que murió.

Fue significativa la decisión del arzobispo Sikuli de ordenar a los 25 diáconos en dos ceremonias diferentes en dos lugares distintos: 17 (incluidos los dos combonianos) en Butembo el 27 de febrero; 6 el 2 de marzo en Beni, donde el arzobispo Piérard había iniciado la diócesis de Beni, que más tarde se convirtió en Butembo-Beni con el nombramiento del arzobispo Kataliko.

Las dos celebraciones se desarrollaron con un espíritu de esperanza, pero también en un clima de inseguridad debido a la amenaza del grupo rebelde M23, que había tomado la ciudad de Goma, capital de Kivu Norte (que incluye la diócesis de Butembo-Beni) a finales de enero, y la ciudad de Bukavu, capital de Kivu Sur, el 14 de febrero. Todo el mundo esperaba que los rebeldes avanzaran hacia el norte, en dirección a Butembo, ciudad con una situación estratégica y centro comercial de la región. Sin embargo, como dijo el obispo Sikuli, «Dios nos visitó y nos concedió la paz», gracias a las numerosas oraciones elevadas en todo el mundo por esta diócesis.

Del 17 al 23 de febrero, los ordenandos tuvieron un retiro espiritual, sobre el tema «Ser sacerdotes según el corazón de Dios», en Musimba, en las afueras de Butembo, en la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, donde se ordenaron los 17 sacerdotes del primer grupo.

Quién sabe si los presentes fueron capaces de captar la doble dimensión misionera del acontecimiento: ser sacerdotes según el corazón de Dios en las periferias, y profetas de paz y reconciliación, como lo fue la Virgen aparecida en Guadalupe. Este es precisamente el deseo que la provincia comboniana del Congo hace a estos dos nuevos miembros de la provincia. (*Padre Kakule Muvawa Emery-Justin, mccj*)

DEUTSCHSPRACHIGE PROVINZ

Retiro anual de la DSP

Del 10 al 14 de marzo de 2025, tuvo lugar en Ellwangen el retiro anual de la Provincia de habla alemana (DSP) sobre el tema «Modelar espiritualmente la vejez», dirigido por el monje Martin Birk, OSB, de la abadía benedictina de Münsterschwarzach, a 25 km de Würzburg. Iniciado el lunes por la tarde, el retiro concluyó el viernes con la celebración de la Eucaristía y el almuerzo.

El tema central de las meditaciones -de unos 30 minutos cada una- fue el amor a Dios y al prójimo. Fundamental es el mandamiento de Jesús: «Como el Padre me ha amado, yo también os he amado. Permaneced en mi amor» (Jn 15,9). El amor no está hecho de palabras, ni de sentimientos, sino de acciones. El amor es un verbo, una elección, una decisión. Es un acto de la voluntad, y es un don.

Para comprenderlo, es esencial contemplar a Jesús crucificado y resucitado, que nos ha dado el don del Espíritu Santo. La oración -especialmente la celebración de la Eucaristía como recuerdo del sacrificio de amor y sufrimiento de Jesús y como signo de las bodas del Cordero con la vida eterna- debe caracterizar nuestra vida cotidiana. El cuidado de los enfermos, los refugiados, los hambrientos, los huérfanos, los ancianos sin familia... son expresiones concretas de nuestro amor al prójimo.

Además de los 14 miembros de la comunidad de Ellwangen, asistieron al retiro seis hermanos de otras comunidades de la provincia.

EGIPTO-SUDÁN

Sudán – El Ejército regular “libera” Jartum

El 26 de marzo, tras largas semanas de asedio y después de haber liberado casi toda la ciudad de Omdurmán en los últimos meses de 2024 y Jartum Norte en enero de este año, el ejército regular consigue otra gran victoria contra las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) y entra en el centro de Jartum, donde se encuentran la catedral y muchas de nuestras misiones combonianas más antiguas, incluido el Comboni College. Mientras el Ejército entra en Jartum, nos llegan noticias de que las RSF se están desplazando hacia el oeste, hacia Darfur.

En las redes sociales empiezan a circular vídeos y fotos que muestran la destrucción y el caos que han dejado tras de sí casi dos años de guerra. A los misioneros nos consuela ver que los edificios que habíamos abandonado siguen en pie, lo que no es poco, la verdad. Las imágenes que hemos recibido nos dicen que Jartum nos espera. Volveremos a colocar

los ladrillos, será un trabajo duro. Pero mucho más ardua será la tarea de sanar las almas (y los cuerpos) de los supervivientes. Dijo Comboni: «¡Sudán o muerte!».

ESPAÑA

Encuentro anual de la Familia Comboniana en Madrid

Los pasados 15 y 16 de marzo, en Madrid, tuvimos la oportunidad de vivir un maravilloso encuentro de la Familia Comboniana de España. Fue un fin de semana vivido como un espacio de fraternidad, reflexión y crecimiento espiritual.

Exploramos el tema del Jubileo de la Esperanza, entendido como un tiempo especial que nos invita a renovar nuestra fe y nuestro compromiso con los más necesitados. En este año jubilar, nos sentimos llamados a ser instrumentos de esperanza en un mundo tan necesitado de ella.

Hemos reflexionado sobre la espiritualidad y el carisma combonianos, que nos invitan a vivir el Evangelio con valentía, generosidad y amor sin límites. Como hijos e hijas de San Daniel Comboni, nuestra misión es llevar la luz del Evangelio a todos los rincones del mundo, especialmente a los que más sufren.

Fue un encuentro lleno de momentos de oración, reflexión y testimonios que fortalecieron nuestros lazos como familia y nos impulsaron a un compromiso cada vez mayor con la misión de Jesús.

Mientras agradecemos a todos los que hicieron posible este encuentro, invitamos a todos a seguir caminando juntos «como peregrinos de la esperanza», guiados también por nuestro carisma comboniano. (*Participantes en el encuentro*).

MOZAMBIQUE

Jude, el enésimo ciclón

El lunes 10 de marzo, Mozambique se vio trágicamente afectado por el ciclón Jude, con vientos que alcanzaron los 195 km/h. El destructor fenómeno afectó especialmente a la provincia de Nampula, en el distrito de Mossuril, con vientos que soplaron a más de 140 km/h, provocando fuertes lluvias y marejadas y aumentando el riesgo de inundaciones y corrimientos de tierra. En algunos pueblos, el ciclón Jude provocó el derrumbe del 70% de las casas.

Jude es el tercer ciclón que azota Mozambique en los últimos cuatro meses. En diciembre pasó el ciclón Chido, que mató al menos a 120 personas y destruyó casi 120.000 viviendas. A mediados de enero le tocó el

turno al ciclón Dikeledi, que mató al menos a cinco personas y destruyó unas 3.500 viviendas.

La zona de la comunidad comboniana de Carapira, que alberga tanto el Centro Pastoral Diocesano como el Instituto Técnico Industrial de Carapira (ITIC), también sufrió importantes daños. Los hermanos informaron de que se encuentran bien, aunque están completamente aislados del resto del mundo. El Padre De Guidi Davide, superior, envió el 14 de marzo un mensaje de voz, describiendo la situación.

«El ciclón pasó sobre nuestra zona con una fuerza tremenda. Duró unas 12 horas, con vientos muy fuertes y lluvias torrenciales. Carapira fue el centro del tremendo fenómeno. El ciclón se dirigió después hacia Nampula, pero con menos fuerza. Los daños son cuantiosos. En la parroquia, muchas casas se derrumbaron. Algunas capillas también fueron arrasadas. El propio centro parroquial sufrió daños, aunque no enormes, gracias a Dios. Se cayeron muchos árboles. Todos los edificios se inundaron. El agua ha entrado por todas partes, incluso por los techos dañados. No hay duda de que nos espera un año de hambruna.

Ha sido un auténtico shock. «Y eso que las cosas iban muy bien. En los meses anteriores había llovido abundantemente. Los cultivos crecían de maravilla. Esperábamos a que pasara el último mes para coger la guadaña y empezar a cosechar. Ahora, sin embargo, nos espera un año de penurias y esperanzas... Miramos a nuestro alrededor y nuestras mentes se ven bombardeadas por tremendas preguntas: ¿Cómo lo haremos? ¿Qué hará la gente? ¿De dónde vendrá la ayuda? La población local ha perdido gran parte de las cosechas. ¿Cómo será el mañana?»

A continuación, el padre Davide hizo una reflexión: «Los ciclones que se han producido en los últimos meses han sido extremadamente frecuentes y devastadores. Es imposible no pensar en una manipulación insensata del medio ambiente. Como siempre, hoy son los pobres, los últimos, casi con toda seguridad los menos culpables de la explotación de los ecosistemas, los que pagan el precio. Obviamente, los primeros edificios en derrumbarse fueron las chozas de barro de los más pobres. Gracias a Dios, parece que no ha habido muertos en nuestra parroquia. Esperamos que esto se confirme pronto.

¿Cómo reaccionó la población? «Nuestra gente es asombrosa: enseguida se arremangaron y empezaron a recomponer las cosas. Muchos empezaron inmediatamente a levantar pequeñas estructuras con palos y ramas. Por supuesto: buscan un lugar donde vivir... Pero tarde o temprano, tendrán que empezar a construir viviendas más fuertes y estables. El problema es dónde encontrar el dinero para hacerlo. Las casas de paja y de «matope» no duran: al próximo ciclón le dará igual.

Los niños y jóvenes están todos en casa. Todas las escuelas se han visto afectadas. La escuela de Carapira también quedó parcialmente destruida. Nuestro Centro Pastoral, que ya necesitaba reparaciones, sufrió graves daños. Sólo la iglesia resistió: se inundó, sí, pero está en buenas condiciones. Fuera, en los pueblos, en cambio, muchas capillas han quedado reducidas a montones de barro y paja; otras han sufrido graves daños y habrá que repararlas».

En conclusión: «Muchos pobres afluyeron al patio de la misión. Inmediatamente tomamos medidas para acogerlos y ayudarlos. Les ofrecemos un lugar donde protegerse y comida con la que alimentarse. Tendremos que pensar en algunos proyectos para hacer frente a la difícil situación. Haremos llamamientos a las autoridades locales, a la diócesis y a los amigos en el extranjero, con la esperanza de recibir pronto signos concretos de esperanza para estos pobres vulnerables. No estamos desanimados. Estamos deseosos de ayudar. Pero también tenemos que pensar en el futuro, empezando por educar a la población local para que invierta los pocos recursos que tiene en mejorar sus casas. No se puede hacer frente a un ciclón con las habituales chozas de barro y paja.

CHAD

Encuentro de formación de los ecónomos en Chad

Siguiendo una propuesta expresada en el plan sexenal de la Delegación Comboniana en el Chad, del 25 de febrero al 1 de marzo de 2025 se tuvo una sesión de formación sobre economía, dirigida por el P. Pietro Ciuciulla, a la que asistieron algunos hermanos y los ecónomos de las comunidades. A continuación, los ecónomos se reunieron de nuevo para analizar los informes y presupuestos de sus respectivas comunidades. Por último, el secretariado de economía celebró una sesión para evaluar la situación económica de la delegación.

La sesión de formación con el Padre Pietro nos permitió comprender y apreciar tanto los aspectos estrictamente técnicos (gestión, contabilidad; el programa Banana) como los referentes al *Código de Derecho Canónico*, la *Regla de Vida* y el *Código de Conducta*. La presentación de los distintos temas fue interesante y llena de sugerencias para ayudar a comprender la economía, entendida y vivida según las indicaciones de la Iglesia y del Instituto.

Un momento más práctico e interesante se produjo cuando el Padre Pietro presentó dos temas prácticos y técnicos (“Qué es la contabilidad en sus aspectos técnicos” y el “programa de contabilidad *banana*”) que deben conocerse y practicarse mejor a nivel de cada comunidad.

Una segunda sesión se dedicó a la economía comunitaria. A pesar de algunas dificultades técnicas, como la rotación del ecónomo y una gestión incierta de los datos técnicos, la economía comunitaria responde a las necesidades de la misión. El padre Amegnaglo Yaotsé-Mensah (Jean Nestor), ecónomo de la delegación, acompañó este análisis, recordando los puntos sobre los que es esencial trabajar para gestionar la economía cada vez más de acuerdo con las indicaciones del Instituto y de la Iglesia local.

Un momento final de este «maratón económico» tuvo lugar cuando el secretariado de economía analizó algunas cuestiones económicas (proyectos, revisión de los presupuestos comunitarios, etc.) que permitirán al consejo de delegación tener una visión más clara de lo que ocurre en el ámbito económico en nuestras comunidades.

Ha sido un día intenso, pero creo que fructífero gracias a la ayuda del Padre Pietro, que no se cansó de insistir en la importancia del diálogo comunitario y de la buena gestión de los bienes que se nos confían. La economía es asunto de todos nosotros -del individuo, de la comunidad local y de toda la delegación-, donde llevamos a cabo nuestra misión.

Confianza, diálogo, equidad me parecen algunas de las palabras clave que han surgido durante estos días de trabajo.

Mi más sincero agradecimiento a la comunidad de Ndjaména, que nos

UGANDA

115 años de presencia comboniana

Los primeros misioneros combonianos llegaron a Omach, al noroeste de Uganda, hace 115 años. Para conmemorar y celebrar aquel momento histórico -fue el 6 de marzo de 1910- en el que la Cruz de Cristo se alzó por primera vez en aquella región, el pasado 6 de marzo, obispos, sacerdotes y cientos de cristianos peregrinaron hasta aquel mismo lugar -hoy en la parroquia de Pakwach, en la diócesis de Nebbi- para celebrar allí juntos la Eucaristía.

«Fue una celebración realmente espectacular, una fiesta celebrada con todo el esplendor litúrgico y ‘estilístico’ de África», escribe el padre Carmelo Del Río Sanz, comboniano español de 71 años, más de 30 de los cuales los ha pasado en Uganda. También fue párroco de Pakwach en los años ochenta.

El padre Carmelo prosigue: «Hoy hemos tenido la alegría de celebrar los frutos de aquella primera llegada: el nacimiento y desarrollo de nada menos que cuatro diócesis florecientes en el noroeste del país, dirigidas ahora por seis prelados: la archidiócesis de Gulu, con mons. Wokorach

Raphael P'Mony y monseñor John Baptist Odama, emérito; la diócesis de Lira, con monseñor Sanctus Lino Wanok y monseñor Giuseppe Franzelli, emérito; la diócesis de Arua, con monseñor Sabino Ocan Odoki; la diócesis de Nebbi, con monseñor Constantine Rupiny'.

El misionero concluye: «Cada año, el 6 de marzo, peregrinamos a Omach, para conmemorar la llegada de la fe a esta región. Es un día importante en la historia comboniana en Uganda, porque desde aquí comenzó nuestra presencia y la historia de la evangelización en el norte del país».

IN PACE CHRISTI

Padre Mario Porto (5.11.1940 – 2.01.2025)

Mario nació el 5 de noviembre de 1940 en Orgiano, provincia de Vicenza. Desde muy pequeño manifestó un fuerte sentido religioso y pasión por la música. A los 12 años, a pesar de las dificultades económicas de su familia, ingresó en el seminario menor de los Misioneros Combonianos de Padua. Cuatro meses después, su madre murió de cáncer de mama. Tras terminar la escuela media, comenzó el bachillerato.

En julio de 1957 aprueba el examen estatal de acceso a la escuela secundaria. El 1 de octubre ingresa en el noviciado de Gozzano (Novara). En abril de 1958 fue enviado para su segundo año de noviciado a Sunningdale, a 40 km de Londres, donde emitió sus primeros votos temporales el 9 de septiembre de 1959. Regresó a Italia para comenzar el escolasticado en Carraia (Lucca). En julio de 1961 estuvo en Verona, en la Casa Madre, para continuar sus cursos de teología. El 9 de septiembre de 1965 hizo la profesión perpetua y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1966 en la capilla de la Casa Madre de Verona.

Inmediatamente después fue destinado a la Casa Apostólica de Thiene (Vicenza) como prefecto y profesor. Durante los meses libres, asiste a cursos en los conservatorios de música de Padua, Bolonia y Pesaro. En febrero de 1968 se ve obligado a ir a Arco, en el lago de Garda, por motivos de salud. En septiembre regresa al seminario de Thiene.

Destinado a África – En abril de 1972, recibe la carta de asignación a las misiones de Uganda, pero el proceso para obtener el visado de entrada es extremadamente largo. Por ello, se le permite prolongar su estancia en Italia. En junio se gradúa en música coral y dirección coral, y en marzo de 1973 también en composición musical (armonía, contrapunto y fuga) en el Conservatorio Muisicale de Venecia.

Llegaron noticias de que el Presidente Idi Amin había denegado el permiso de entrada al Padre Mario y a otros cinco hermanos. El 4 de abril

de 1973 se le comunica que su destino es Kenia, donde se están abriendo las primeras misiones combonianas. En octubre de 1973, el padre Mario está en Londres, para un curso de inglés.

En agosto de 1974 está en Nairobi, destinado a la misión de Gaicanjiru, en la Provincia Central del país, habitada por la etnia kikuyu. Antes de ir allí, asiste a un curso de kiswahili en Kapalapala (Tanzania). Diez meses después se encuentra en Gaicanjiru, donde descubre que la gente aún sabe poco kiswahili y decide comprometerse a aprender la lengua local, el kikuyu.

En septiembre de 1977 regresa a Italia para asistir a un curso de renovación en Roma, en la Curia. En mayo de 1978 regresa a Kenia, destinado a la parroquia de Kariobangi, en las afueras de la capital. El 1 de julio es elegido Viceprovincial. En noviembre, fue destinado a la misión de Saba Saba, recientemente abierta en la provincia central.

Al final del Capítulo General de 1979, el P. Antonio Colombo, Superior Provincial de Kenia, dimite, y el P. Mario es elegido para sucederle hasta el 1 de julio de 1981, fecha de la elección del nuevo Consejo Provincial, presidido por el P. Giovanni Ferracin. El padre Mario regresó a Italia para las vacaciones y en septiembre estuvo en Roma, en la Curia, para comenzar un curso de especialización.

En julio de 1982 volvió a Kenia, a la comunidad de Ongata Rongai, como formador de postulantes. Allí permaneció cinco años, dedicado también al trabajo pastoral en la parroquia local; fue también miembro del secretariado provincial de animación y formación misionera. En julio de 1987, fue trasladado a la misión de Gilgil, como párroco y superior de la comunidad comboniana. Allí permaneció hasta finales de junio de 1989, cuando regresó a Italia.

En la London Province y regreso a Kenya – En diciembre recibió la carta de destino a la Provincia de Londres, que comenzó el 1 de enero de 1990. Fue a Glasgow (Escocia), encargado de la animación misionera, y permaneció allí dos años. En enero de 1992 se trasladó a Dublín (Irlanda), encargado de la animación vocacional.

En enero de 1993 regresa a Kenya, destinado a la comunidad de Kariobangi. En septiembre es nombrado superior y párroco de la parroquia ampliada. Le acompaña en la comunidad el padre Alex Zanotelli, que trabaja en el barrio de chabolas de Korogoco. Kariobangi es un lugar marcado por la violencia, el desempleo y la falta de servicios esenciales. Aquí florece el padre Mario. Está en el lugar donde siempre ha soñado estar. El siguiente testimonio del Hno. Alberto Parise ofrece una visión de lo que el padre Mario ha sido y hecho en esta misión.

El Hno. Alberto Parise recuerda

«Cuando llegué a Kariobangi, en los suburbios de Nairobi, en mi primer destino misionero, el padre Mario era el párroco y superior de la comunidad. Fue una verdadera iniciación para mí en un contexto difícil en el que la comunidad comboniana trabajaba con un enfoque ministerial de colaboración, según las directrices de la Asociación de Conferencias Episcopales de África Oriental (AMECEA), que se centraba en las pequeñas comunidades cristianas y los ministerios.

En aquel momento, la misión contaba con 76 pequeñas comunidades cristianas, que se reunían semanalmente en los cruces de los callejones entre las chabolas para rezar, compartir la Palabra de Dios y promover una fe encarnada y orientada al servicio. En cada pequeña comunidad cristiana, cada adulto asumía un servicio a la comunidad o al barrio. Estas comunidades interactuaban y colaboraban, con sus consejos y coordinaciones zonales, y luego se reunían a nivel parroquial. Era una estructura de gran participación y vitalidad, acompañada por un equipo pastoral que incluía a los diversos coordinadores de pastoral presentes en la misión.

El padre Mario dirigió sabiamente esta gran parroquia misionera, con un catecumenado floreciente y una visión integral de la misión en la que la pastoral social era parte constitutiva del camino de fe de la parroquia. Todo compromiso en el ámbito social tenía una clara vertiente pastoral. El padre Mario era el aglutinante de esta compleja y articulada misión urbana: siempre estaba ahí como punto de referencia, y se podía contar con él.

Organizaba reuniones del equipo pastoral (nos reuníamos todos los martes por la mañana) y del consejo parroquial, retiros para los distintos grupos y momentos de oración comunitaria. Era él quien mantenía el contacto con la vicaría de zona y las instituciones de la Iglesia local. Promovía las competencias y las iniciativas de los hermanos y de los diversos agentes de pastoral, a los que animaba y estimulaba con prontitud a poner en juego sus competencias y su creatividad. No era fácil gestionar la riqueza de la presencia de varios agentes pastorales y cohermanos, con personalidades fuertes, a veces sensibilidades y visiones diferentes, por lo que a veces podían surgir tensiones, pero consiguió mantener unida a la comunidad parroquial de Kariobangi-Korogocho.

En aquellos años, la inserción del Padre Alex Zanotelli en Korogocho, con varios otros cohermanos que se le unieron por períodos más o menos largos, trajo una experiencia de frontera que, incluso dentro del Instituto, generó debates y posiciones contrastadas, fruto de visiones diferentes de la misión. Aunque el padre Mario procedía de una práctica

misionera más tradicional, supo dar cabida a la novedad de la experiencia de Korogocho. Promovió continuamente talleres de formación para responsables de los diversos ministerios y pequeñas comunidades cristianas, para jóvenes y mujeres, en la estela del carisma comboniano de regenerar África con África.

Le recuerdo siempre abierto y dispuesto a aprender de las experiencias e innovaciones de los demás, como cuando la misión reestructuró la pastoral juvenil siguiendo el modelo de la parroquia vecina de Kariobangi Sur, o como cuando, entre bastidores, apoyó el trabajo de la comisión interreligiosa que trabajó en la vía de la curación y la reconciliación tras la masacre de Kariobangi del 3 de marzo de 2002.

Durante sus años de ministerio en Kariobangi, el padre Mario promovió o apoyó innumerables iniciativas que propiciaron el crecimiento de la misión: el desarrollo de estructuras esenciales en las distintas zonas de la parroquia (como en Huruma y Ngei); el apoyo al grupo de autoayuda de Huruma, que se convirtió en una de las cooperativas de ahorro y crédito más exitosas de Kenya, una excelencia a escala nacional (hoy cuenta con 22.000 miembros y está entre las que más funcionan de todo Kenya). Sin olvidar el proyecto Watoto Wetu, una escuela primaria con apoyo psicosocial para los huérfanos de la parroquia, y el dispensario y centro de formación profesional para chicas en situación de riesgo, dirigido por las Hermanas Combonianas. Apoyó la clínica para madres y niños desnutridos, el programa de alimentación escolar y el programa de fisioterapia para niños discapacitados. Apoyó el programa de servicios sociales de la parroquia, el programa de rehabilitación de bandas juveniles, por iniciativa del ministerio de justicia y paz de la zona de Ngei, acompañado por el padre Vicente Reig y el Hermano Hans Eigner, que transformaron una situación de violencia en otra de cuidado del medio ambiente».

Ongata Rongai, Kapenguria y Embakasi – En diciembre de 2010, el P. Mario regresó a Italia para un curso de renovación en Roma. En junio de 2011, vuelve a Kenya, destinado al postulante de la parroquia de Ongata Rongai, como ecónomo. Allí permaneció hasta junio de 2012, cuando fue enviado a la misión-parroquia de Kapenguria, en el noroeste del país, entre la etnia Pokot.

En diciembre de 2013, regresó a Nairobi, destinado a la parroquia de Embakasi, en las afueras de Nairobi, donde se abrió un centro de animación vocacional y misionera. En enero de 2015, estaba de vuelta en Ongata Rongai. En mayo, tuvo que regresar urgentemente a Italia por motivos de salud.

Larga enfermedad... pero siempre trabajando - Acude al hospital de Negrar para hacerse pruebas. La respuesta es terrible: tumor de páncreas. Le operan el 12 de junio. Cuando le dan el alta, acude a la comunidad que gestiona la rectoría de San Tomio, en el centro de Verona. En mayo de 2016, acepta el nombramiento de superior de la comunidad. Allí permaneció siete largos años, durante los cuales su corazón estuvo siempre conectado a África y a sus gentes.

En noviembre de 2023, reconoce que le conviene ir al centro de enfermos «Hermano Alfredo Fiorini» de Castel d’Azzano, para ser atendido adecuadamente por médicos y personal sanitario. Su estado de salud se deteriora, pero permanece tranquilo y sereno. En la noche del 2 de enero de 2025, sufre un repentino colapso. Es trasladado inmediatamente al hospital de Borgo Roma, en Verona. Pasa la noche y el día siguiente en urgencias; se duerme en la tarde del 3 de enero. El 7 se celebran los funerales en la capilla del Centro de Castel d’Azzano. El cuerpo es llevado a la Casa Funeraria Alma Luce, en Alonte, a 4 km de Orgiano, para que los parroquianos puedan visitarlo. El 8 de enero se celebra una misa fúnebre en la iglesia “S. Maria Assunta” di Orgiano. Después el cuerpo es llevado al cementerio local. (*Padre Franco Moretti, mccj*)

Padre Héctor Villalva Arroyo (12.07.1935 – 05.02.2025)

Héctor nació en Santa Rosalía de Cuevas, Municipio de Doctor Belisario Domínguez (Estado de Chihuahua), el 12 de julio de 1935, hijo de Juan Villalba y Ramona Arroyo. Cursó sus estudios primarios y secundarios en la localidad. En 1954 ingresó en el Seminario Conciliar de Chihuahua, donde cursó cuatro años de Humanidades. En 1958 inició el trienio de Filosofía.

En su corazón ya tenía claro el deseo de ser misionero. Ya había conocido a algunos misioneros combonianos en México. Durante su primer curso de teología, también habló abiertamente de esto con el obispo de la diócesis de Chihuahua, quien le dijo que estaba dispuesto a «dejarlo ir», y en agosto de 1962 le entregó sus cartas de renuncia.

El 28 de septiembre, Héctor está en la casa comboniana de Tepepam (Ciudad de México) para comenzar el noviciado de dos años. Allí pasa el primer año. En septiembre de 1963 se encuentra en el noviciado de Florencia (Italia) para el segundo año, durante el cual asiste al segundo curso de teología en el Seminario Episcopal de Fiesole. El 9 de septiembre de 1964 emite sus primeros votos religiosos en manos del Padre Maestro Stefano Patroni. Inmediatamente después, se traslada a

Venegono Superiore para continuar sus estudios teológicos. El 3 de julio de 1966 fue ordenado sacerdote por San Pablo VI, en Roma.

De regreso a México, fue destinado inmediatamente al seminario menor de San Francisco del Rincón como formador y profesor. En julio de 1968 se encuentra en la ciudad de México, en la sede provincial, como director diocesano de las Obras Misionales Pontificias y asistente nacional de la Liga Misionera Estudiantil. El 1 de enero de 1971 está en el seminario comboniano de Guadalajara, como propagandista y encargado de la animación misionera. Aquí recibe carta de destino a las misiones de Uganda. En septiembre va a Cincinnati (USA) para un cursillo de inglés. En diciembre de 1971 está en Masindi (Uganda), diócesis de Hoima. Permanece allí seis años como vicario parroquial. A principios de 1976, se trasladó a Nyantonzi, en la misma diócesis.

En marzo de 1977, el Superior General, P. Tarcisio Agostini, le envió una carta de destino: «Le comunico que es deseo del Consejo General que regrese a México para ayudar a la provincia en sus diversas actividades. Conozco el sacrificio que te pedimos: dejar temporalmente Uganda y la obra que has comenzado no será fácil para ti. [...] En México el Señor está bendiciendo nuestro instituto de manera especial con muchas vocaciones. El sacrificio que os pedimos se convertirá en alegría cuando veáis que estáis preparando a muchos nuevos misioneros para la misión en el futuro. Por eso, te destino a la provincia de México a partir del 1 de julio de 1977».

Después de unas vacaciones familiares, el padre Héctor fue superior del seminario de Guadalajara en septiembre de 1977. En julio de 1980 fue destinado al Centro Vocacional Comboniano de la Ciudad de México, como promotor vocacional.

Tras siete años en México, el padre Héctor pudo regresar a Uganda. En julio de 1984 se encuentra en la parroquia-misión de Kigumba, diócesis de Hoima. Permanece allí poco tiempo, porque el Padre Colombo Fernando, responsable del escolasticado internacional de Kampala, pide insistentemente un asistente y un posible sustituto, y nombra al Padre Héctor. En junio de 1985, el Padre Héctor recibe una carta del Superior General, Padre Salvatore Calvia, destinándole al escolasticado de Kampala, como ayudante del Padre Colombo: «Hay razones de peso que nos han llevado a esta designación. Sé que no es un gran consuelo para ti, pero he aquí mis razones: es un acto de estima hacia ti; estamos seguros de que tu presencia en el escolasticado será muy positiva, llena de equilibrio y estabilidad; hemos querido poner un formador «no italiano» para acentuar la internacionalidad en todas las estructuras del Instituto; por último, pensamos que no tendrás que sacrificar en absoluto el trabajo pastoral, porque

en Kampala encontrarás muchas formas de trabajar en la pastoral, especialmente en la parroquia muy cercana de Mbuja».

En junio de 1988, el escolasticado fue trasladado a Nairobi, Kenia, y el Padre Pierli Francesco, nuevo Superior General, se apresuró a destinar al Padre Héctor a la Provincia de Kenia: «Espero que estés contento en tu nueva situación y que el escolasticado pueda comenzar este nuevo capítulo con la misma seriedad y compromiso que le has dado durante los años de su presencia en Uganda».

Tres meses más tarde, he aquí otra carta del Padre Pierli con un nuevo destino: «Conoces mejor que yo la evolución de los acontecimientos en los últimos tiempos: primero el traslado del escolasticado de Kampala a Nairobi, luego la situación precipitada en términos de personal para la formación en el Centro Internacional de los Hermanos (CIF) en Nairobi debido a la repentina partida del Padre Piergiorgio Prandina. Saben muy bien que los formadores no se improvisan. Por eso, después de varias reflexiones, el Consejo General decidió pedirle que estuviera disponible para ser el formador y superior de la comunidad del CIF». En octubre, está en la nueva casa de formación, donde permanece tres años. Aprende kiswahili, para poder ejercer la pastoral en la parroquia local que dirigen los misioneros mexicanos de Guadalupe.

En 1990 regresa a México para celebrar el 25 aniversario del sacerdocio del primer grupo de combonianos mexicanos. El superior provincial de México insiste en que permanezca en su tierra natal. Pero él no acepta. Está esperando un sustituto en el CIF, y le gustaría hacer trabajo pastoral en uno de los barrios pobres de Nairobi.

En diciembre de 1990, el padre Pierli le pide por carta que regrese a Kenya y espere al menos hasta mediados de 1991. Sabe que no accede al deseo de su cohermano, y le explica: «Los criterios que sigo para pedir “sacrificios especiales” son los siguientes: pido muy pocos, porque, al ser especiales, no es fácil encontrar a alguien que pueda soportarlos; los pido a alguien que creo que tiene la estatura moral y espiritual para soportarlos; y espero que el sufrimiento que causan pueda ser muy fructífero, si se acepta con fe».

En junio de 1991, el padre Pierli le envió una carta con el destino a la provincia de Uganda a partir del 1 de julio. El Superior General sintió la necesidad de añadir: «Le agradezco de todo corazón lo que ha hecho y lo que ha sufrido».

El padre Héctor regresa a México para pasar las vacaciones. En octubre de 1991 está en Roma para iniciar unos cursos de espiritualidad; en enero de 1992 comienza el curso de actualización, hasta junio. En julio está en Kigumba, Uganda, como superior de la comunidad. Allí

permanece hasta junio de 1998, cuando regresa a México para un año sabático, al final del cual recibe una carta del P. Manuel Augusto Ferreira, Superior General, destinándole a la Provincia de México a partir del 1 de enero de 1999.

Se traslada pues a Cuernavaca, al prepostulantado-seminario hasta diciembre de 2000, encargado de la animación misionera. En enero de 2001, se encuentra en Monterrey, donde está el aspirantado y el postulantado, siempre a cargo de la animación misionera.

En junio de 2003, es destinado a Uganda. En noviembre, está en Kampala, en la parroquia de Mbuya. Dos meses más tarde, es destinado a la misión de Rushere, diócesis de Mbarara, con el padre Paolo Tomaino. De junio de 2005 a marzo de 2006, está en la misión de Kyamuhunga (Bushenyi), diócesis de Mbarara, para volver de nuevo a Rushere hasta finales de 2011, cuando ya tiene 76 años y comienza a sentirse débil, con dificultad para recordar las cosas. Él mismo expresa su deseo de regresar a México.

El Superior General le escribe una carta destinándole a la Provincia de México. Entre otras cosas escribe: «Has trabajado durante un buen número de años en Uganda y Kenya. Por ello te doy las gracias de todo corazón, en nombre del Consejo General y de todo el Instituto. Te deseo felices y fructíferos años de apostolado en tu patria. Te encomiendo a la Virgen de Guadalupe y a San Daniel Comboni'.

En enero de 2012 estaba en Guadalajara, en el centro para hermanos ancianos, llamado OASIS, donde pasó el resto de su vida. Aquí falleció el 5 de febrero de 2025, rodeado del cariño y las oraciones de sus hermanos. (*Padre Franco Moretti, mccj*).

Padre Sebastian Hopfgartner (29.01.1940 – 11.03.2025)

Sebastian nació el 29 de enero de 1940 en Lutago (Luttach), un pueblo del municipio de Valle Aurina (Ahrntal), en la provincia de Bolzano. El pueblo se halla al pie de encantadoras montañas que alcanzan y superan los 3.000 metros. No muy lejos se encuentran conocidas y populares estaciones de esquí. Sebastian es el segundo de ocho hermanos en una familia católica muy religiosa y dotada para la música. Él también lo es.

Tras asistir a la escuela primaria en el pueblo, ingresó a los 12 años en el seminario menor «Vinzentinum» de la diócesis de Brixen. En 1960 obtuvo el bachillerato clásico e ingresó en el seminario mayor para estudiar teología. El 29 de junio de 1964 fue ordenado sacerdote en la catedral de Brixen por el obispo Joseph Gargitter.

Sebastián lleva mucho tiempo queriendo ser misionero. Entre los miembros de su familia ya hay misioneros: su primo Joseph, que ingresó en el Instituto Misionero de Mill Hill, se dedica a la evangelización en Pakistán; una tía es misionera dominica en Sudáfrica. En una carta del 20 de febrero de 1988, dirigida al superior general, el padre Francesco Pierli, confía: «Ya en el momento de mi ordenación sacerdotal estuve muy tentado de entrar en el instituto de los Misioneros Hijos del Sagrado Corazón de Jesús, la rama alemana de los misioneros combonianos. También hablé de ello con el obispo, que me pidió que esperara al menos un año para un discernimiento más profundo y que mientras tanto completara mis estudios teológicos, que terminé a finales de 1965».

Los años pasados en la diócesis se convirtieron en cinco. Primero fue coadjutor de Velturmo (unos 2.000 habitantes), donde permaneció un año, y luego fue destinado, siempre como coadjutor, a la parroquia de San Giacomo, cerca de Bolzano (unos 6.000 habitantes).

En 1970, obtuvo permiso del obispo para ir a Malawi como sacerdote fidei donum en la diócesis de Lilongwe, en sustitución de otro sacerdote de la diócesis de Bolzano-Bressanone, que había regresado a su país. En 1975, se le renovó el permiso para permanecer en la misión hasta 1989. Pero se había convencido de que, si quería continuar la vida misionera, necesitaba vivir en una comunidad.

A finales de 1982, después de 12 años en Malawi, durante los cuales tuvo muchas oportunidades de conocer a los misioneros combonianos de allí, volvió a casa con la clara decisión de unirse al Instituto comboniano. Habló de ello con el obispo, que le dijo: «Tú decides si vuelves a la diócesis o entras en un instituto misionero». El padre Sebastián eligió la segunda alternativa. El obispo le entregó sus cartas de dimisión y, en 1983, el padre Sebastián pasó un año como postulante en varias comunidades de la provincia comboniana.

En enero de 1984 comenzó el noviciado en Bamberg, donde hizo su primera profesión religiosa el 1 de enero de 1985. Inmediatamente fue destinado a la comunidad de Brixen, encargado de la animación misionera y de la pastoral vocacional. En julio de 1986 estuvo en Messendorf, cerca de Graz/Austria, con los mismos dos destinos. Aquí emitió los votos perpetuos el 17 de abril de 1988.

De enero a mayo de 1990, está en Roma, en la Casa General, para un curso de renovación. Durante el curso, el Superior General, Padre Francesco Pierli, le entrega la carta de destino. Entre otras cosas, le escribe: «De visita en Malawi el pasado mes de noviembre, muchos hermanos me preguntaron cuándo volverías a la misión. El recuerdo

de tu compromiso, de tu apostolado, del estilo de contacto que tuviste con la gente durante los años que pasaste allí, es muy grande. Tu regreso -para vivir más de cerca que en el pasado- se espera con gran esperanza. [...] Te agradezco tu trabajo en tu provincia natal. Rezo para que la buena semilla de la animación misionera, el interés por la evangelización y la promoción humana de los pueblos que usted ha tratado de difundir crezcan cada vez más y den fruto».

En julio, ya está en Limbe, en la parroquia de Mthawira, en las afueras de Blantyre, la capital. Vive en comunidad con el P. Buffoni Giuseppe y el Hermano Maran Romano. En junio de 1991, fue destinado a la parroquia de Gambula como superior. En comunidad con él están cuatro padres combonianos -Candian Tarcisio, Franzolin Emilio, Martinho Lopes Moura y Turrini Lorenzo- pertenecientes a la provincia comboniana de Mozambique, presentes para atender a los numerosos refugiados mozambiqueños.

En octubre de 1994, el padre Sebastián fue destinado como superior a la comunidad de Chipata (Zambia). En enero de 1997, regresó a Malawi, destinado a la misión de Lirangwe, donde permaneció hasta marzo de 2000, cuando pudo ir a Roma, para un curso de actualización, y luego a Brixen para un período de descanso y tratamiento médico.

En noviembre de ese mismo año recibió la carta de destino del Superior General, P. Manuel August Ferreira, que le destinó a la Provincia de lengua alemana a partir del 1 de enero de 2001. El Padre Manuel escribe: «Quiero agradecerle su disponibilidad para aceptar este cambio en su vida misionera, a pesar de las evidentes dificultades que su situación de salud conlleva. [...] También quiero agradecerle sus años de servicio misionero a la provincia de Malawi-Zambia, que ahora deja. [...] En este Año Jubilar le deseo «un nuevo comienzo» en su vida misionera con el coraje y la fidelidad de nuestro Fundador, el Beato Daniele Comboni.

En enero de 2001, estuvo unos meses en el escolasticado de Innsbruck como formador. En julio, es destinado a la comunidad de Halle durante cerca de un año, y después a la comunidad de Neumarkt, encargado de la animación misionera.

De 2004 a 2009 estuvo en Limone sul Garda, en la casa natal de Daniel Comboni, para acoger y acompañar a los numerosos turistas alemanes que visitan la casa. Habla alemán e italiano con fluidez y es capaz de acogerlos y contarles la vida de San Daniel Comboni y la obra de sus misioneros. Todos los domingos celebra misa en alemán

en la parroquia para los numerosos turistas y veraneantes alemanes que vienen a Limone.

En 2009 regresó a Milland, donde, a petición de la diócesis, asumió el cuidado pastoral de las dos parroquias de Sarnes y Albes, en el municipio de Brixen. Allá donde va, siempre es muy apreciado por la gente, también por su talento musical.

En 2017 tuvo que renunciar a su cargo de párroco por motivos de salud. La pandemia de Covid-19 le somete a una gran tensión y le debilita especialmente su salud. En 2021, acepta obediente y serenamente ser destinado al Centro para Hermanos Ancianos y Enfermos de Ellwangen, donde recupera un poco las fuerzas. Se convierte en un ávido oyente de Radio María y Radio Horeb. Permanece horas y horas en su habitación junto a la radio para no perderse ningún programa.

El Padre Sebastián falleció en Ellwangen el 13 de marzo de 2025. Desde Malawi llegaron muchos mensajes de condolencia y sincero agradecimiento de un obispo, numerosos sacerdotes diocesanos y cohermanos.

Hoy su cuerpo descansa en el cercano cementerio local de St. Wolfgang en Ellwangen, junto a 82 cohermanos que lo han precedido en la casa del Padre. Ciertamente el Señor lo ha recibido amorosamente en sus brazos susurrándole al oído: «Ven, Sebastián, bendito de mi Padre, recibe en herencia el reino preparado para ti desde la creación del mundo» (cf Mt 28,34b). (*Padre Alois Eder mccc*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Alfredo, del padre Cerda Contreras Mario (M); Dewa Marcel, del padre Horbé Richard (TCH); Nayir Berkay, del padre Teweldebrhan Nayir Berkay (ER); Atia, del padre Mina Anwar Habib Atia (EG); Victor, del padre Milungo Mangulani Pascal (RDC).

LA MADRE: Gina, del padre Bombieri Claudio (I); Ma. de la Luz, del padre Rogelio Bustos Juárez (†).

EL HERMANO: Franz, del padre Baumann Reinhold (DSP); Gianbattista, del Hno. Aldo Pedercini (I).

LA HERMANA: Ngsti Haile, del padre Tesfagiorgis Haile; sr. Virginia Mary, del padre Baltz David Paul (NAP); Mari Carmen, del padre Fraile Gómez Juan Antonio (E).

LAS HERMANAS MISIONERAS COMBONIANAS: sr. Saccol Maria Rita; sr. Habtemariam Angelica M. (ER).